

Reseñas

da cristiana que empiezan a expandirse en el ámbito de la «oikumene» y que son contemporáneos de los relatos neotestamentarios.

Felicitemos, pues, al autor y a la editorial por el buen trabajo realizado. Y recomendamos su lectura, no sólo a los especialistas en la materia, sino también al público culto, en general, que desee profundizar en el conocimiento de estos primeros Padres de la Iglesia.

D. Ramos-Lissón

EDAD MEDIA Y RENACIMIENTO

Charles CARPENTER, *San Buenaventura. La teología como camino de santidad*, Herder, Barcelona 2002, 302 pp.

A pesar de los siete siglos transcurridos entre su tiempo y el nuestro, la figura de san Buenaventura sigue despertando el interés de teólogos y escritores. Charles Carpenter, teólogo norteamericano, afín al pensamiento de Bernard Lonergan, pretende en esta obra facilitar al lector un encuentro con san Buenaventura, que definió la teología como sabiduría, don principal del Espíritu Santo, e insistió en que el fin principal del estudio de la teología es hacernos santos.

La obra se divide en seis capítulos, cuya secuencia está organizada de manera que responda a dos preguntas: ¿Qué relación existe entre el estudio de la teología y la vida espiritual? En consecuencia, ¿qué actitud espiritual debe asumir el teólogo? Carpenter responde desde la obra de san Buenaventura, pero se apoya al mismo tiempo en el método trascendental de Lonergan, para explicitar los conceptos bonaventurianos. El autor pretende mostrar que la teología y la vida espiritual no deben separarse en la intención del teólogo. Para ello, dedica cada capítulo del libro a uno de los aspectos que, en su opinión, constituyen las intuiciones fundamentales de san Buenaventura según sus presupuestos filosóficos y antropológicos.

El primer capítulo presenta una visión global de la teología en la obra bonaventuriana, donde se pone de manifiesto la importancia de la vida espiritual para el teólogo. El segundo capítulo versa sobre el estado del alma caída, cuyo remedio es la «jerarquización del alma» como punto de partida y base de la vida espiritual. Esta «jerarquización» se realiza a la luz de la doctrina del ejemplarismo (capítulo tercero). En el cuarto capítulo se recurre a la teoría agustiniana de la iluminación; esta luz se identifica en último término con Cristo, de suerte que san Buenaventura no duda en exclamar: «Nada puede hacer las cosas perfectamente cognoscibles, sino Cristo, Hijo de Dios y Maestro». El quinto capítulo discierne la compatibilidad del efecto de la gracia sobre la mente humana y la libertad de la razón. El sexto y último capítulo trata la relación de los dones del Espíritu Santo con el trabajo teológico.

En definitiva, la finalidad propuesta por la presente obra es aportar algunos elementos que ayuden a redescubrir la figura de san Buenaventura, para aprender de él a alcanzar la santidad en el quehacer teológico; en otros términos, aprender a conocer a Dios en el modo propio de Dios, como lo enseña el Doctor Seráfico.

J.E. Chávez

NICOLAU DE CUSA, *A Doua Ignorância*, tradução, prefácio, introdução e notas de Reinhold Aloysio Ullmann, EDIPUCRS («Coleção Filosofia», 148), Porto Alegre 2002, 250 pp.

Se trata de la primera traducción portuguesa completa de esta obra del Cardenal Cusano. Con mucha frecuencia, debido al desconocimiento cada vez más generalizado del latín, grandes obras del pensamiento quedan relegadas al olvido o no pueden ser estudiadas como merecen. Por eso cada vez se valora más estos trabajos que posibilitan el acceso de estas grandes obras a un público mayor. Con esta traducción completa de los tres libros del *De Docta ignorantia*, el Dr. Ullmann ha querido rendir un homenaje a Nicolás de Cusa, con ocasión de seiscientos aniversario de su nacimiento.